

LA ALIANZA VETERINARIA,

PERIÓDICO DE LA ASOCIACION VETERINARIA DE LAS RIBERAS DEL JÚCAR.

PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes. . . . 1 Ptas.
Por un trimestre. . 3 »

DIRECTOR: **D. Juan Morcillo Olalla.**

ADMINISTRACION.

D. Carmelo Iborra Lluch,
Alameda, 27.

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES.

HIGIENE.

(Conclusion.)

Por diferentes medios llegan al hombre los agentes virulentos contagiosos que se elaboran en un organismo animal enfermo: dada la existencia de una enfermedad transmisible en un ganado, el descuido de la policía sanitaria y más tarde de la higiene, hace más potente el producto morboso, que puesto en contacto con la economía humana, ya por medio de la atmósfera, ya del agua ó de los alimentos, va á producir sus perniciosos efectos en aquella: de aquí el que sea fácil comprender y se observe con suma frecuencia, que, invadido de viruela el ganado lanar de una comarca, se presente poco despues la afeccion variolosa en los habitantes de la misma; por razon, que la atmósfera en que viven y respiran está viciada del elemento contagioso, cuya perjudicial influencia tiene que aumentar por el contacto que ciertas personas tienen, ya con las reses enfermas, ya porque manejan sus despojos, y mucho más por el uso que hacen como alimento de esta clase de carne. En esta enfermedad debia tenerse muy presente el no utilizar la lana para la confeccion de colchones, porque indudablemente, por muy bien preparada que esté, siempre queda en ella vestigios del principio contagioso que suelen ser suficientes para reproducir la enfermedad en el hombre.

Es sabido de todos, que durante la existencia de las enfermedades en los ganados que dejamos indicadas (fiebre afto-ungular, esplenitis gangrenosa, viruela, triquinosis y otras) en infinidad de poblaciones, y particularmente en las rurales, se ha consumido, se consumen y seguirán consumiendo las carnes de las reses enfermas, ya degolladas durante el curso de la enfermedad, ya muertas á consecuencia del mal: nada tiene de extraño que al uso más ó menos continuado de esta clase de alimento insalubre y contagioso, haya seguido la apari-

cion de una enfermedad análoga en los individuos que la usaron, y no está todo el daño en que sean atacadas las personas que comieron estas carnes mal sanas, sino que despues llegan á constituir un núcleo de contagio que se estiende á las demás que las rodean, y el mal toma proporciones enormes y difíciles de corregir, cuando á tal extremo llegan. Todo esto sucede por falta de observar los preceptos higiénicos, en muchos casos desatendidos por el interés particular que no quiere perder el mezquino producto que saca de carnes que se deben inutilizar para el consumo público, teniendo en cuenta el perjuicio que irrogran á la salud general. Sin embargo, vemos que ciertos individuos, ya por necesidad, bien desafiando de un modo temerario al agente mortífero, en muchos casos por ignorancia, comen estas carnes, sufriendo despues sus perniciosos efectos. La higiene debe velar por estos individuos que desconocen el peligro, y los hombres encargados de su observancia deben prohibir el que se expendan en los mercados públicos carnes procedentes de animales enfermos, y mucho menos, si la enfermedad ha tenido el carácter virulento ó contagioso.

Pero nos ha movido á escribir este artículo, más que otra cosa, el descuido que observamos entre los particulares en la época presente, en que se verifica la matanza de cerdos para el consumo esclusivo de determinadas casas, el ver que á pesar de los sucesos ocurridos, y que todos conocen bien, nadie se toma el cuidado de hacer reconocer la carne del cerdo que sacrifica para su consumo al veterinario inspector, para de este modo estar seguro que aquella no contiene el temible parásito triquina. ¿Han olvidado lo ocurrido en el Villar del Arzobispo en 1876? ¿No recuerdan los desgraciados sucesos de Málaga, Córdoba, Madrid, y los de Febrero del próximo año pasado en Valencia, y más bien en la Algimia de Alfara? ¿Han echado en olvido todas aquellas víctimas y la causa que las motivó?

Indudablemente que sí, porque vemos que aun en casas en las que los jefes de familia tienen alguna instrucción y que conocen los sucesos que dejamos indicados, sacrifican uno ó más cerdos para su consumo particular, descuidando el que sean las carnes reconocidas por una persona perita que garantice su salud y la de su familia, y con cuyo reconocimiento pueden comer con confianza y tranquilidad esta clase de alimento; tal descuido nos estraña más, cuando lo observamos en personas que conocen la higiene y saben el riesgo que corren. Creemos que este olvido, no es olvido; nace de que como el reconocimiento pericial cuesta *ocho ó diez reales*, tratan de economizarlos; economía mal entendida y que puede costar muy caro á alguna familia. Muchos creen que la triquina es inofensiva; otros suponen que siendo tan rara en España, no tenían que ser ellos tan desgraciados que les tocara un cerdo triquinado; quien por tirarla de valiente dice que no tiene inconveniente en comer carne que contenga triquina, y de todas estas problemáticas é injustificables razones que se alegan, resulta que la mayor parte de individuos descuidan el mandar hacer reconocer la carne del cerdo que sacrifican para su consumo particular. Pero á estos temerarios ó ignorantes que así desprecian los preceptos higiénicos, les aconsejamos que pasen su vista por el siguiente estado de los atacados actualmente de triquina. En Emerzleben hay 183 personas invadidas de triquina; en Deesdorf 80; en Nienhagen 57; en Crottof 50; en Groenmgen, Klecin, Luested, Schwausted y Wegeleben, hay numerosos casos de triquinosis en la actualidad. Esto dice que no se puede vivir tan descuidado sobre este parásito.

Pero lo más estraño del caso es, que esas mismas personas que se muestran tan confiadas para sí y su familia, son las que más suelen instar para que el inspector observe una escrupulosa rigurosidad en los reconocimientos de las reses que se sacrifican en los mataderos con destino al consumo público, y aun le preguntan con frecuencia á este funcionario, si pueden comer con entera seguridad la carne de cerdo que se vende en el mercado público: vemos descuido por un lado y olvido é inobservancia de las leyes que hay dictadas sobre este ramo de higiene; grande interés por otro, con imposición para que se observe lo mandado.

Desearíamos infundir algunos conocimientos higiénicos á ciertas gentes que carecen de ellos, para que fueran más precavidas y cautas en cuanto se relaciona con su alimentación, seguro que de este modo se evitarían gran número de enfermedades

que aun al médico más instruido no le es dable averiguar la causa que las ha motivado y que indudablemente existe en las malas condiciones de los alimentos. Sin embargo, aconsejamos al público que en la época actual en que verifican la matanza particular, que no dejen de mandar reconocer por medio del microscopio y persona perita la carne de cerdo, porque si no hoy, mañana, si no á este vecino al otro, es fácil le toque sacrificar un cerdo triquinado y tener despues que deplorar desgracias de familia que bien se pudieron evitar.

Por todo esto, hemos dicho al empezar este artículo, que la inobservancia de la higiene no dependía de la ciencia ni de los gobiernos: era más bien debida á la sociedad que desconoce el peligro que corre con tal abandono.

Estudios sobre la Fluxion periódica del caballo.

(Continuacion.)

Las cifras que acabamos de citar demuestran que están lejos de acuerdo los autores sobre la duración de la remisión. Es justo decir, sin embargo, que esta duración varía para cada caso particular y también según el país donde se observa. En el país donde la afección es exótica, el término medio del intervalo es de 25 á 35 días. En las regiones donde la oftalmia es accidental, la remisión es generalmente mucho más larga.

El reposo y la gestación pueden retardar la aparición de los accesos; así como la emigración hacia un clima más seco puede atajar el mal, si bien dejando subsistir las huellas de los accesos anteriores.

El coito para los garañones, el trabajo exagerado, las estaciones lluviosas y la intemperie, hacen aparecer más pronto los accesos.

Por lo que precede se ve que las causas que pueden retrasar ó avanzar los accesos varían á lo infinito y puede decirse francamente que los autores que han buscado establecer términos medios se han entregado á un trabajo, no solo ingrato, sino inútil.

Después que un ojo ha padecido los ataques de la fluxion periódica, no recobra jamás su primitiva integridad, y la gravedad de los desórdenes producidos es de ordinario con relación al número é intensidad de los ataques que se han sucedido. Un solo acceso basta para desorganizar el ojo y traer la ceguera; pero no es esto una regla. La mayor parte del tiempo, la visión se pierde poco á poco á fuerza y según la medida de la sucesión de los accesos.

Al principio de este artículo hemos dicho que cada uno de los ataques fluxionarios deja tras sí huellas aparentes de su paso. Esto son los desórdenes que nos falta examinar ahora.

La cuestión que vamos á tratar aquí es capital bajo el punto de vista de la jurisprudencia veterinaria, la cual puede resumirse así: «Calculando á un

domésticos durante su vida y despues de la muerte: ventajas que se pueden sacar del mayor número y que se desperdician, destinándolas para abonar las tierras, y exámen estenso de los abonos animales.

TOMO 2.º—*Segunda parte*.—Trata de la cria del caballo, mula y asno y principios generales de equitacion.—Madrid, 1843, por R. Calleja, 420 páginas y 17 láminas.

Trata: en el prólogo de las varias órdenes que se han dado para el fomento de la cria caballar y personas encargadas de este fomento.—Historia general del caballo; causas de su decadencia en España, y modo de fomentar la raza de caballos.—Descripcion de las diferentes razas de caballos, y en particular de los árabes. Se demuestra que los caballos españoles son originarios del pais, y luego modificados por los de los mauros. Las razas de caballos ingleses, y cómo los han formado y sostienen.—Cruzamiento de las razas y efectos de este cruzamiento; influjo de los padres en la progenitura; cómo han de ser aquellos para lograr caballos para todo género de trabajos, y cómo deben cuidarse.—De las yeguas; sus diferentes especies; ventajas ó inconvenientes de cada una.—Del celo, monta y cuidados que necesitan las madres y los hijos, hasta que estos se doman.—Alimento del caballo, y cómo han de ser las caballerizas.—Cria de la mula y modo de conseguir hermosas y buenas mulas sin perjuicio del fomento de la cria del caballo.—Cria del asno, cuidados que necesita, y cómo ha de ser un buen garañon.—Principios generales de equitacion.—Partes externas del caballo. Modo de educar y doctrinar los caballos. Posicion del hombre á caballo; de su firmeza; ayudas y castigos; del bocado y sus efectos.—Marchas; su division y mecanismo. Aires bajos; su descripcion y modo de enseñarlos. Aires altos: ligera reseña de su ejecucion.

logia, exterior del caballo y jurisprudencia. El tomo segundo se ocupa de patologia general, enfermedad, causas, síntomas y tratamiento; nociones generales de anatomía patológica; descripcion particular de las diferentes enfermedades; policia sanitaria; descripcion de los males contagiosos; uso de las carnes, leche y demás productos. El tomo tercero, descripcion de las enfermedades fisico-orgánicas, operaciones y vendajes; reglas para las operaciones, y cuándo conviene la sangría, la castracion, etc.; obstetricia, arte de herrar. El tomo cuarto se ocupa de la materia médica, con el arte de recetar, terapéutica, higiene, zoologicultura ó cria de animales.

Esta era una de las obras de Veterinaria que por mucho tiempo ha sido el libro de consulta del profesor, y que hizo que se olvidase á Cervero, porque además de que era, puede decirse, una Enciclopedia Veterinaria, estaba escrita segun las opiniones reinantes en aquel entonces en Medicina, circunstancia que la hacia aceptable, y lo era por necesidad, porque puede decirse que no habia otra de su clase: bien es verdad que no era más que una recopilacion de las obras modernas que habia escritas de Veterinaria, pero no por eso dejaba de ser útil al veterinario y al albéitar.

Elementos del exterior del caballo y jurisprudencia Veterinaria, con un capítulo adicional sobre la cria del caballo y cruzamiento de sus razas. Mandados seguir de orden de S. M. para la enseñanza de los alumnos de la Real Escuela de Veterinaria de esta Corte. Por don Nicolás Casas, catedrático de dichas asignaturas.—Madrid, 1832, por Pedro Sanz. En 8.º, 290 páginas.

Esta fué la primera edicion, pues hay otras tres publicadas en 1843, 1850 y 1857, las cuales pueden creerse distintas obras, porque se observa en ellas la costumbre de alterar los títulos.

Aquí concurre, sin embargo, una circunstancia especial, y es, que hay bastante unidad de título y texto entre las dos primeras, y lo mismo entre las dos últimas, que se denominan: *Exterior de los principales animales domésticos*, etc. Las dos últimas están además considerablemente aumentadas, y por todo ello será oportuno, ó disculpable por lo menos, que en la duda se anoten en su lugar correspondiente, cual si en efecto fuesen libros enteramente distintos.

La portada de la segunda edicion, que puede considerarse igual á la primera, dice así: *Elementos del exterior del caballo, derecho veterinario comercial y medicina veterinaria legal*, mandados seguir, etc.—Madrid, 1843, por Pedro Sanz y Sanz. En 8.º, 371 páginas.

El orden de materias que en una y otra se observan es el siguiente: Definicion del exterior del caballo.—De las extremidades anteriores y posteriores.—De los pelos.—De la cria de los caballos y cruzamiento de sus razas (en la primera edicion).—De la eleccion de caballos para silla, caza, carrera, viaje, guerra, etcétera (en la segunda). Jurisprudencia veterinaria ó derecho veterinario comercial. Medicina legal veterinaria.—Modelos de certificar.

En la segunda edicion se inserta la tarifa á que deben arreglarse las cuentas de los facultativos, conforme á la Real orden provisional del 26 de Marzo de 1843.—Tiene además una lámina en que se demuestran las proporciones geométricas del caballo, conforme á la que dió Bourgelat y Estevez reprodujo en su exterior.

Exterior de los principales animales domésticos, derecho veterinario comercial y medicina legal veterinaria, etc.—Madrid, 1850, por la compañía de impresores y libreros del reino. En 4.º, 312 páginas.—Hay una cuarta edicion publicada tambien en Madrid con

de páginas, por cuya razon al ocuparnos de cada uno de ellos indicaremos el año de su impresion y páginas que tiene.

Esta Biblioteca es una coleccion de tratados especiales de economía rural, cria, propagacion, mejora, conservacion y multiplicacion de todos los animales domésticos. Algunos de los tratados se han reimpresso en años posteriores. La última edicion de la parte 5.ª es del año 1853, mas no puede decirse que hay segunda edicion de toda la *Biblioteca completa*. Cada tomo constituye una parte de las que vamos á ocuparnos sucesivamente.

Tomo 1.º—*Primera parte*.—Tratado de economía rural ó cria, propagacion, mejora, conservacion y multiplicacion de todos los animales.—Madrid, 1844, imprenta de D. José Redondo Calleja, 447 páginas.—Está dedicada á la asociacion general de ganaderos.

Contiene: consideraciones generales referentes á la educacion de los animales domésticos y reglas principales que para ello se deben tener presentes.—Alimentos de dichos animales: cuidados higiénicos que reclaman para conservarlos en el mejor estado: saneamiento ó desinfeccion de las localidades en que habitan.—Modo de engordarlos ó cebarlos: utilidades que pueden sacarse de esta industria, y cómo se ha de obrar para conseguirlas.—Castracion de los animales; ventajas ó inconvenientes que presentan; precauciones que exige, y modo de practicarla tanto en los machos como en las hembras de las diferentes especies domésticas.—Degeneracion de las especies; modo de evitarla por el cruzamiento de las razas; cómo se ha de hacer éste, y exposicion de cuantas consideraciones deben tenerse presentes desde la eleccion de los individuos hasta el nacimiento y destete de los engendros.—Productos que proporcionan los animales

bolos, brevajes, cataplasmas, ceratos, colirios, electuarios, especies medicinales, opiatas, piensos medicamentosos, píldoras, polvos, pomadas, tinturas, ungüentos, untura, etc., etc.

Formulario universal de Veterinaria, ó guía práctico del veterinario y el farmacéutico, por D. Nicolás Casas, catedrático y director en la Escuela Superior de Veterinaria, Consejero de Agricultura, etc., etc.—Primera parte. Tercera edición reformada y considerablemente aumentada. Madrid, 1856, por la viuda de Palacios é hijos. En 16.º mayor, 887 páginas.

En dos partes se puede decir que está dividida esta obra: la una que termina en la página 440, y la segunda que empieza en la 441, pero sin llevar portada especial. La paginación es seguida: sin embargo, se suele encuadernar en dos tomos para manejarlos mejor: el ejemplar que nosotros tenemos está encuadernado en un solo tomo.

Si las ediciones de la *Farmacopea Veterinaria* del mismo autor constituyen la primera y segunda edición, el *Formulario* puede considerarse como la tercera edición; pero la diferencia de título, de volumen y las reformas que contiene, puede mirarse como distintas de aquellas.

Si bien se sigue el mismo orden en la exposición de las materias como en la *Farmacopea*, el *Formulario universal* contiene importantes reformas que lo hacen preferible sobre el primitivo *Manual*; pues si bien la segunda edición contiene 546 fórmulas, ésta, que consideramos tercera edición, tiene 1.545.

Biblioteca completa del ganadero y agricultor, por D. Nicolás Casas, catedrático en el Colegio de Veterinaria y socio de varias corporaciones científicas y económicas. Madrid. Consta de siete tomos en 8.º mayor, impresos en distintos años y conteniendo diferencia

igual título, año 1857, imprenta de Gabriel Alambra, en 4.º, 288 páginas.

Constituyen estos dos libros la 3.ª y 4.ª edición de los *Elementos del exterior del caballo*, y se diferencian de las dos ediciones anteriores, ó sea 1.ª y 2.ª, no solo por el título, sino también por la mayor extensión con que el autor trata todas las materias. Tanto la una edición como la otra están adornadas con láminas; la primera, que manifiesta al caballo visto de frente, de costado y por detrás, para indicar la nomenclatura exterior del caballo.—La segunda, demostrando las principales proporciones geométricas; la tercera, dando á conocer la edad en el caballo desde los 18 días á los 15 años; la cuarta, para dar á conocer la edad desde los 16 años á los 25, y la del perro, desde los 12 días á los cuatro años; la quinta da á conocer la edad del ganado vacuno, desde el nacimiento á los 12 años.

También llevan estas ediciones la tarifa.

Elementos de anatomía patológica Veterinaria.—Madrid, 1833, por P. Sanz, impresor y librero del colegio de Veterinaria. En 8.º, 204 páginas.

Trata de la anatomía patológica general y especial: en la primera lo hace de las alteraciones orgánicas originales, de las morbosas, de las orgánicas morbosas mecánicas, y de las orgánicas seniles y cadavéricas. En la patología especial se ocupa de las alteraciones orgánicas del sistema celular, del nervioso, huesoso, cartilaginoso, glandular, etc.

Hay otra segunda edición, cuya portada dice: *Elementos de anatomía patológica Veterinaria*, segunda edición, corregida y considerablemente aumentada. Por D. Nicolás Casas, director de la Escuela Superior de Veterinaria, etc.—Madrid, 1848, imprenta de D. Pedro Sanz. En 8.º, VIII-224 páginas.

Además de la introducción y advertencia de la pri-

mera edicion, se ocupa de la *anatomía patológica y su division*; lesiones ó alteraciones orgánicas; efectos de las lesiones orgánicas; clasificacion de las lesiones orgánicas, que lo hace en cuatro clases: 1.^a clase, lesiones orgánicas originales; 2.^a clase, lesiones orgánicas morbosas; *subdivision*, formaciones patológicas nuevas, formaciones patológicas sólidas, tumores, formaciones patológicas no organizadas en particular, hidropesias, neumatoses, lesiones orgánicas morbosas mecánicas; 3.^a clase, lesiones orgánicas seniles; 4.^a clase, lesiones orgánicas cadavéricas.—*Anatomía patológica especial*, y por último, lesiones de los órganos y aparatos en particular.

Elementos de fisiología Veterinaria, mandados seguir de orden de S. M. en la enseñanza de los alumnos de la Real Escuela de Veterinaria de Madrid. Por D. Nicolás Casas, catedrático de dicha asignatura. Madrid, 1834, imprenta de la calle del Amor de Dios, núm. 14. En 8.º, 495 páginas.

Esta es la primera edicion; la segunda, con el título de *Elementos de fisiología comparada de los animales domésticos*, se publicó tambien en Madrid, año de 1854, por J. M. Alegría, en 8.º, XX-474 páginas.

En la primera advirtió el autor que nada ó muy poco se le debía por la redaccion de esta obrita, cuya falta se hacia sentir mucho en la enseñanza, supuesto que casi todas las ideas eran tomadas de otros autores.

En la segunda parece observarse mucha mayor amplitud que en la primera, segun es de suponer, por la circunstancia de haber transcurrido un largo periodo en que todas las ciencias han hecho adelantos. Esplícado el objeto, la definicion y divisiones de la fisiología, y presentando un paralelo entre los vegetales y los animales, se trata sucesivamente de las funciones individuales de éstos, de las del sistema nervioso, de

las facultades intelectuales ó instintivas, del sentido de la vista, del oido, del olfato, del gusto, del tacto y sensaciones internas, de los movimientos ó funciones locomotoras, de las digestivas y orgánicas, y de las especiales, como la generacion, temperamentos, edades, duracion de la vida, etc.

Farmacopea Veterinaria y formulario magistral, con unos preceptos generales sobre el arte de formular, la posología de los medicamentos para uso interno, y una tabla de las enfermedades más comunes de los animales domésticos, con indicacion de los remedios más adecuados y más generalmente empleados en su tratamiento. Por D. Nicolás Casas, director y catedrático de la Escuela Superior de Veterinaria, etc. Segunda edicion, considerablemente aumentada.—Madrid, 1848, por A. Gomez Fuentenebro. En 16.º, marquilla, 340 páginas.

La primera edicion vió la luz pública con el mismo título en Madrid, año 1843, imprenta de Calleja. En 16.º, 283 páginas.

Se propuso el autor al publicar su primera edicion en 1843, simplificar la redaccion de las recetas, evitando á la vez errores funestos, porque teniendo preparados los farmacéuticos sus medicamentos para los hombres, ó no siempre se lograba suministrarlos á los animales en dosis convenientes, ó se producía una alarma infundada con recetas no muy bien especificadas. Reconocía el autor en 1843 que habia albéitares poco instruidos, que la regeneracion de la ciencia Veterinaria comenzaba en 1843, pero aun creyó oportuno reproducir las mismas palabras en la segunda edicion de su obrita.

A lo que en primer término anuncia el título, siguen las preparaciones farmacéuticas: aceites medicinales, bálsamos, baños, bebidas, bizmas (ó cargas),

caballo como falso fluxionario, existen desde luego lesiones anatómicas susceptibles de ser reconocidas sobre el sér viviente hasta donde su estado lo permita, en el intervalo de los accesos, y afirmar desde el primer ataque de un modo cierto el diagnóstico fluxion?»

No hay ningún veterinario que no se dé cuenta de la importancia de esta cuestión así formulada. Hasta el presente ha sido resuelta negativamente por todos los autores. Gracias á los medios más perfeccionados de investigación que hemos empleado, los cuales hemos expuesto con todos sus detalles al principio de esta Memoria, creemos que es posible en la gran mayoría de los casos de diagnosticar la fluxion á vuelo y sin hacer pasar el caballo por la prueba de la fuerza. Esta afirmación está, nosotros lo sabemos, en contradicción con todo lo que se ha profesado y escrito hasta hoy. Si la emitimos así categóricamente, es porque contamos apoyarla con pruebas anatómicas ciertas y descripciones clínicas suficientemente detalladas. Pasaremos, pues, sucesivamente esta revista á las membranas y á los medios del ojo que pueden ser perjudicados por el proceso fluxionario.

Conjuntiva. Muy frecuente entre los accesos se justifica al nivel del limbo-esclero-corneal, al rededor de la córnea, una inyección fina y profunda de la conjuntiva, que es bastante fácil de distinguir de la inyección producida por la oftalmia externa. En efecto, en esta está solo afectado el enrejado superficial de la conjuntiva. Los vasos llenos de sangre varicosos encarnados, y con frecuencia están salientes de la superficie de la mucosa. En la inyección que persiste después de los accesos de oftalmia intermitente, se nota por el contrario el enrejado vascular subconjuntival. Este enrejado que comunica á veces con los vasos del iris y que cada vez que aparece indica con seguridad una inflamación de la trama uveal, corre entre la conjuntiva y la esclerótica. Sus mallas son mucho más finas y apretadas que las del enrejado superficial, y como está cubierto por la conjuntiva, es menos fácil de apercibir que esta última. Ayudándose del lente se le distingue bien bajo forma de un lascis violado, cuyo tinte contrasta con el de algunos vasos superficiales que se dejan ver al mismo tiempo que aquel. Se marca mucho mejor en la porción inferior del limbo corneal que en todo lo demás, y en el caso de una presumida oftalmia periódica es preciso no retardar jamás á observar esta región con el lente.

Córnea. El examen de la conjuntiva puede hacerse á la luz del día; pero la córnea debe explorarse con la iluminación oblicua, siguiendo las reglas establecidas anteriormente.

Es preciso visitar con la más escrupulosa atención la circunferencia de la membrana. Es raro que aun en los casos más recientes no se descubren vasos finos de nueva formación, avanzándose hacia el centro de la membrana y paralelamente á la super-

ficie. Los capilares, sobre todo, son numerosos en la parte inferior. Comunican con el enrejado episcleral profundo, del cual acabamos de hablar, y se anastomosan después de que forman el centro mismo del tejido córneo, un sistema de bóvedas concéntricas en el limbo muy visibles solamente con la ayuda del grueso del lente. Estos enrejados intra-córneos son talmente finos, que es bueno, si quiere darse cuenta de su distribución, examinarlos con la ayuda de un lente bastante fuerte, con el de Brücke, por ejemplo. Ellos ocupan las capas superficiales de la membrana bajo el epitelio. Es preciso no confundir estos vasos intra-córneos sub-epitélícos con otro sistema de capilares mucho más profundamente situado y del que hablaremos ahora.

Si examinando á la iluminación lateral la córnea de un caballo fluxionario, se quita poco á poco el atado ó manojó luminoso, de suerte que el cono iluminante sea de menos en menos oblicuo por referencia á la superficie anterior de la córnea, iluminará sucesivamente de más en más los planos profundos de la membrana. Con un poco de práctica se puede de este modo darse cuenta de la posición de las opacidades de la córnea, por referencia á las dos superficies de la misma. Examinando así se prueba frecuentemente hasta que las capas córneas no son muy opacas, no solamente el enrejado superficial sub-epitelial, del que venimos hablando, sino otro mucho más profundo, y por consecuencia menos fácil de seguir que el primero. Veremos, pues, por nuestras observaciones de anatomía patológica, que este segundo enrejado de nueva formación, no ocupa sino la misma córnea, pero enredada en una espesa capa exudativa, situada en la cámara anterior contra la fase profunda de la membrana de Descemet.

Para que el examen sea completo, es preciso lo repetamos, ayudarse siempre del lente, porque estos neo-vasos son tan finos, que podrían muy bien pasar desapercibidos, aun á pesar de lo perfecto de la iluminación.

Además de los dos sistemas capilares de que acaba de hablarse, se encuentran igualmente examinando la córnea dos series de opacidades. Unas de color gris semi-transparentes sin contornos definidos, más numerosas y más espesas hacia la periferia de la membrana transparente; son sobre todo visibles á una iluminación muy oblicua, y ocupan manifiestamente la misma situación por referencia á la fase anterior de la córnea que el enrejado vascular sub-epitelial. Las otras tienen su asiento á la misma profundidad que el enrejado de la capa exudativa retro-corneal; son menos aparentes y afectan bajo ciertas incidencias reflejos ligeramente variables. Ellas son iguales á la interposición de la exudación sobre el pasaje de los rayos luminosos, y también á los pliegues que forma, como lo veremos más tarde, la membrana de Descemet á la fase profunda de la córnea.

(Se continuará.)

Seccion de anuncios.

DICCIONARIO GENERAL DE VETERINARIA

por
D. Rafael Espejo y del Rosal.

Esta interesante y útil obra, que está para terminar su publicacion, es bien conocida hace tiempo de todo el profesorado; el no hallarse concluida depende de circunstancias que muchos saben y que llevan en sí todas las publicaciones de obras de veterinaria en España.

El *Diccionario* constará de tres tomos: el 1.º y 2.º están terminados y gran parte del 3.º y último.

Como hoy seria muy difícil que la generalidad de profesores pudieran hacer en el acto el desembolso del importe de lo ya publicado, el Sr. Espejo, que tantas pruebas tiene dadas de su amor á la ciencia y su interés por el profesorado, quiere dar una más. Al efecto, y con objeto que su obra pueda adquirirla aun el profesor que cuente con menos recursos, la mandará al veterinario que desee adquirirla indicando si quiere recibirla por cuadernos, tomos ó toda la obra, cuyo importe se podrá abonar por plazos y en las épocas que mejor convenga al suscriptor, pero anticipando uno de 10 pesetas.

El que quiera dicho *Diccionario* que se dirija á D. Rafael Espejo y del Rosal, Madera Baja, núm. 19, bajo, Madrid.

GUÍA DEL VETERINARIO INSPECTOR DE CARNES.

3.ª edicion.

Por D. Juan Morcillo Olalla, veterinario de 1.ª clase.

Se halla de venta al precio de 20 pesetas, franca de porte, y 21, remitiéndose certificada, en los puntos siguientes:

Madrid, libreria de D. Saturio Martinez, Carretas, 33.

Idem, en la de D. Rafael Espejo y del Rosal, Madera Baja, 19, bajo.

Zaragoza, en la de D. Cecilio Gazca, plaza de la Seo, 2.

Leon, en la de los Herederos de Miñon.

Valencia, en la de D. Francisco Aguilar, Mar, 24.

Sevilla, en la de D. Tomás Sanz, Serpes, 92.

Barcelona, en la de D. Juan y Antonio Bastinos, Boqueria, 47.

Murcia, en la de D. Miguel Tornel y Olmos, plaza de Palacio, 3.

Játiva, en casa del autor, Alameda, 30.

Tópico potencial y elixir anti-cólico del Sr. Miravet.

Estas dos excelentes composiciones medicinales tan conocidas en la actualidad por todos los veterinarios españoles, y que de tanto crédito gozan, por los felices y seguros resultados que están dando en la práctica, no podemos menos de recomendarlas á nuestros comprofesores para que las empleen en los casos que se hallan indicadas, seguros que con ellas obtendrán la curacion pronta y radical de enfermedades graves y que presentan un aspecto alarmante en su aparicion.

Se venden estos especificos en las principales oficinas de farmacia de toda España.

ESPECIFICOS

preparados por el licenciado en Farmacia

D. FERNANDO CUCALA Y COLOMER,

plaza de San Francisco, n.º 2, Botica,—JATIVA.

OLEINA VEXICANTE Y RESOLUTIVA.

TÓPICO CUCALA.

Los maravillosos efectos que el *Tópico Cucala* viene produciendo desde hace mucho tiempo en ciertas enfermedades de los solípedos, como cojeras recientes y crónicas de la region escapulo-humeral y la coxo-femoral; en los sobre-tendones y sobre-huesos; esparavanes, vejigas y varias otras alteraciones de las extremidades de los animales domésticos; la accion pronta y enérgica que produce en la piel y que el veterinario tiene necesidad de utilizar para combatir determinadas enfermedades de los órganos interiores, nos pone en el caso de recomendar á nuestros comprofesores el *Tópico Cucala*. Los veterinarios de toda esta comarca lo vienen usando, dándonos iguales ó mejores resultados que el *Liniemento Ojea* ó el *Tópico Fuentes*.

Cada frasco de unos 70 gramos, cuesta 2 pesetas.

Se acompaña un prospecto á cada frasco.

Direccion: D. Fernando Cucala, farmacéutico, plaza de San Francisco, n.º 2, Játiva.

PASTA PECTORAL.

Remedio infalible para curar radicalmente la tos.

Si algun medicamento pueden emplear con entera seguridad los enfermos que padecen afecciones de las vias respiratorias y que les ocasiona la tos, es indudablemente nuestra *Pasta Pectoral*: no hay nadie que la haya tomado, que por rebelde y antigua que fuera la tos no haya desaparecido ésta á los pocos dias.

Esas toses pertinaces que tanto molestan al enfermo, particularmente durante la noche, que le ocasionan un insomnio incómodo, tomando la *Pasta Pectoral* no solo calman aquellas, sino que el enfermo duerme un sueño tranquilo y apacible.

Se demuestra sobradamente bien sus felices resultados, por el gran despacho que de este medicamento tenemos, especialmente en la presente época en la que los cambios de temperatura son tan frecuentes y rápidos produciendo afecciones catarrales, bronquitis y otras alteraciones de los órganos del aparato respiratorio que generalmente van acompañadas de tos.—*Precio*: una caja 6 reales vellon.

Tambien tenemos las escelentes pastillas de caracoles, Carragahen, liquen, goma, malvavisco, etc. etc.

EXTRACTO PECTORAL DE MÉDULA DE VACA Ó TESORO DEL PECHO.

Uno de los mejores pectorales para combatir con prontitud todas las afecciones de los órganos respiratorios, suaviza cualquier irritacion de los bronquios y calma la tos, sea de cualquier clase.

Un frasco, 8 reales.

Játiva: Imp. de B. Bellver.